

'Dios nos libre de una tragedia'

Jorge Ricardo

Cd. de México, México (19 mayo 2022).- Las "idas al aire" se han vuelto peligrosamente comunes en el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (AICM).

Ayer, entre las 10:00 y las 21:00 horas, hubo siete de esas maniobras en las que ya casi sobre la pista el avión aborta el aterrizaje y se vuelve a ir al cielo.

"Pensé que era por viento de cola o turbulencias, ya que en la bajada la nave se movía mucho. Pero al estar ya en tierra, el piloto informa que tuvo que elevarse de nuevo porque había otra nave en pista. Dios nos libre de que se dé una tragedia aeronáutica", comentó a Grupo REFORMA un viajero del vuelo AM939 de Aeroméxico, procedente de Monterrey.

Se trataba de un Boeing 737-MAX9 con matrícula XA-MAZ, según la aplicación Flightradar24, que sigue en tiempo real los vuelos. A las 17:22 horas, desde el Sky Line, un café con terraza en el segundo piso frente a las dos pistas del AICM, se vio que la nave abortaba el aterrizaje. Estaba a unos 20 metros del suelo cuando retomó el vuelo. Voló por 11 minutos y por fin a las 17:33 horas encontró lugar.

Más temprano y más noche hubo otros, pero el primero que se vio al llegar al lugar de observación, a las 10:00 horas, fue el vuelo DL577, de Delta AirLines, que venía de Atlanta. Eran las 10:37 horas y pasó muy alto sobre la Avenida Hangares, sin intentar acercarse a las pistas, como si estuviera despegando. Era un Boeing 737-832, que en 16 minutos sobrevoló sobre San Salvador Atenco, viró hasta muy cerca de Puerto Escondido y a las 10:53 logró tocar tierra.

"Hemos visto hasta más en un día, pero creo que en los últimos días han aumentado yo creo que al doble", calculó un empleado del café.

A las 12:08 ocurrió de nuevo. Un Boeing 737, del vuelo AM217 de Aeroméxico que venía de Guadalajara. El hecho que pudo ser relatado como catastrófico pasó casi inadvertido para la mayoría de los que miraban desde la terraza. La nave iba hacia abajo, junto a la Terminal 2, y de pronto, como con una ligera inclinación agarró altura.

En 13 minutos trazó un círculo sobre la Ciudad de México y a las 12:21 aterrizó con los pasajeros a salvo.

Joaquín Carrera, un vecino de la Avenida Hangares, de 53 años, que invitó a sus amigos a la terraza, restó importancia al escándalo por estos hechos que conllevan un peligro.

"Siempre han ocurrido, yo he visto hasta dos o tres en un día desde mi azotea", dijo, sentado ante una hamburguesa. Aunque admitió luego: "A lo mejor ahora hay más, pero siempre han habido".

A las 13:41, el tercero. El del vuelo AM681 de Aeroméxico, un Boeing 737 MAX8, que venía de Montreal empujado ya hacia la pista. Estaba a punto de aterrizar cuando se fue hacia arriba en un instante vertiginoso y, seguramente, terrorífico. Viró a la izquierda, pasó por Ecatepec, llegó a Coacalco, fue hasta Naucalpan y enfiló de nuevo. Tocó tierra a las 13:54 horas.

Una hora y cinco minutos después ocurrió la cuarta "ida al aire". O "go around", o "aproximación fallida". Términos que después de todo evocan el vacío. Un avión de la empresa de Mensajería Fedex, el vuelo Fx9133, matrícula N165Fe, se acercó veloz a la pista, junto a la Terminal 2, a las 14:35 horas. Libró la cola de una nave de Aeroméxico que esperaba entre las dos pistas, pero unos metros adelante emprendió de nuevo el vuelo sin rozar la tierra.

Sobre el suelo, unas luces rojas parpadearon como señal de algo. Cruzó el AICM, dio vuelta a la derecha, sobrevoló sobre Chalco, cruzó hasta Gustavo A. Madero, dio vuelta en Naucalpan y cuatro minutos antes de las 15:00 horas tocó tierra. Su vuelo dibujó un 8 en la pantalla de Flightradar24: 21 minutos perdidos en el aire.

"Los pilotos siempre estamos listos para realizarla, siempre tenemos que contemplar que existe esa posibilidad", dijo hace una semana la Asociación Sindical de Pilotos Aviadores (ASPA).

Aunque no aclaró si es normal que ocurran tan seguidas.

Ayer, seis minutos después del de la empresa de mensajería, otra nave padeció la misma suerte.

Una Embraer E190AR, del vuelo de Aeroméxico AM2413, procedente de Tampico, Tamaulipas, se aproximaba a las pistas. A las 15:02, cuando estaba a unos 3 kilómetros antes de entrar al aeropuerto giró a la derecha para intentar un nuevo aterrizaje que logró a las 15:13 horas. Fue el quinto aterrizaje fallido en un día en que el AICM tenía programados 496 aterrizajes y 498 salidas, 994 operaciones en total. No son tantas, pues el AICM aún no recupera sus números de antes de la pandemia. En mayo de 2019, reportó mil 274 diarios.

El empleado del café, quien a diario mira aterrizajes, atribuyó estos peligros a la falta de preparación de la Torre de Control que el 7 de mayo, por ejemplo, permitió a un avión bajar a una pista donde estaba el otro. A unos metros, el piloto evitó la tragedia. Lo atribuyó además a las condiciones climatológicas, pero también a que el Gobierno federal busca enviar los vuelos al AIFA, que tiene sólo 12 vuelos al día.

"Todo es junto y ahora súmele al gobierno", dijo.

El señor Carrera, un admirador del Presidente Andrés Manuel López Obrador, dijo primero que se exageraba. Pero después de las 15:00 horas, cuando se enteró que ya iban cinco "idas al cielo", aceptó la gravedad del asunto. "Si están los números, hay que aceptarlo", dijo.

El sexto aterrizaje fallido fue el Boeing 737Mx9, matrícula XA-MAZ, de Aeroméxico, que llegaba de Monterrey.

"La verdad, están exponiendo mucho a la gente", lamentó el pasajero que escribió a Grupo REFORMA.

Faltaba el último, a las 18:01. Un Airbus A320-271N del vuelo Y4865 de Volaris procedente de Cancún. Ni siquiera hizo el intento de aproximarse a la pista, pasó de largo. El trazo del vuelo dibujó una línea sobre San Pedro Actopan, Xochimilco, Tlalpan, Ixtapaluca y terminó finalmente a las 18:11.

Siete "idas al aire", pero ninguna tragedia. Sólo el miedo.

Entre las 18:30 y las 19:00 horas de ayer, cuando los aviones enfilaban constantes hacia el AICM, se contaron 14 aterrizajes. Cada 2.03 minutos, en promedio. Todavía por debajo de la capacidad del aeropuerto. Un documento de Servicios a la Navegación en el Espacio Aéreo Mexicano, dependiente de la SCT, indica que el aeropuerto tiene capacidad para 40 aterrizajes por cada hora. Es decir, uno por cada 1.5 minutos.

"Los fines de semana hay más", dijo el empleado del café que cerró a las 21:00 horas.

Copyright © Grupo Reforma Servicio Informativo

ESTA NOTA PUEDES ENCONTRARLA EN:

<https://www.reforma.com/dios-nos-libre-de-una-tragedia/ar2405352>

Fecha de publicación: 19 mayo 2022